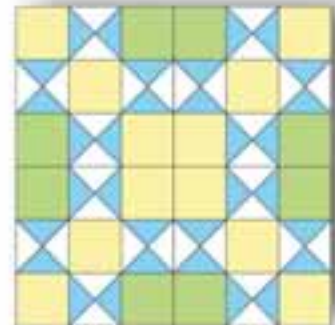
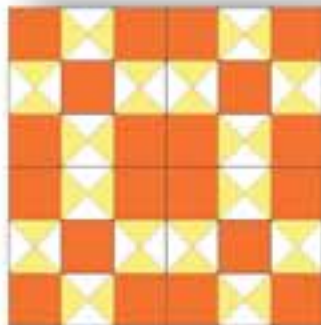
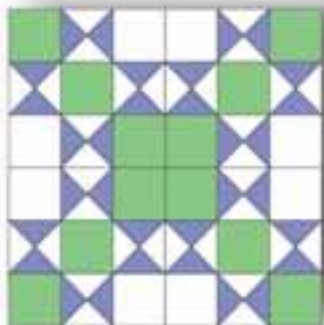


Artículos de Fe 1:1		D. y C. 42:17			3 Nefi 28:11
	Lucas 3:22			1 Nefi 12:7	
4 Nefi 1:1		Moroni 6:9			Moroni 10:4-5
Alma 5:45-46			Romanos 15:13		Hechos 1:2
	Juan 14:26			2 Nefi 31:17	
D. y C. 8:2					D. y C. 20:26-27

Nota: Si no desea quitar las páginas de la revista, esta actividad se puede copiar, calcar o imprimirse desde www.lds.org en Internet. Para el idioma inglés, haga clic en "Gospel Library". Para otros idiomas, haga clic en "Language".



Escucha la voz apacible y delicada

**“...pues he aquí, el Consolador sabe todas las cosas, y da testimonio del Padre y del Hijo”
(D. y C. 42:17).**

POR ELIZABETH RICKS



¿Cuáles son algunas cosas importantes que debemos saber? Debemos saber cómo atar los cordones de los zapatos. Debemos saber cómo escribir nuestro nombre.

Hay una cosa más importante que cualquier otra y se encuentra en Juan 17:3. En ese libro Juan registra las palabras que Jesús habló a Su Padre, nuestro Padre Celestial: “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado”. El conocer a nuestro Padre Celestial y a Su Hijo Jesucristo es el conocimiento más importante que tendrás jamás. Ese conocimiento se llama testimonio.

¿Cómo podemos saber las cosas? Somos afortunados al tener dos tipos de padres: nuestros padres terrenales y nuestros Padres Celestiales. Cuando necesitas saber algo como atar los cordones de tus zapatos, tus padres terrenales te pueden ayudar. Ellos también pueden valerse de diccionarios, de libros de ciencias y de las Escrituras para contestar tus preguntas.

Si quieres tener un testimonio de cosas sagradas, puedes preguntarle a nuestro Padre Celestial. Por lo general, Él te contesta por medio del tercer miembro de la Trinidad, el Espíritu Santo. El Espíritu Santo da testimonio del Padre y del Hijo. A través de Su voz apacible y delicada, el Espíritu Santo te da testimonio de que Jesús es el Hijo de Dios, de que José Smith restauró el Evangelio y de que tenemos un profeta en la actualidad. En el Libro de Mormón, Moroni nos dice que por medio del poder del Espíritu Santo podemos conocer la verdad de *todas* las cosas (véase Moroni 10:5).

Al escuchar la voz apacible y delicada puedes obtener un testimonio. Tu fe en Jesucristo aumentará si escuchas al Espíritu Santo.

Actividad

Una frazada o un acolchado hacen que tu cuerpo sienta calor; de la misma forma, el Espíritu Santo le da a tu espíritu un sentimiento cálido y de paz. Aprende más sobre el Espíritu Santo al buscar cada una de las referencias de los pasajes de las Escrituras que están en el acolchado. Tal vez quieras subrayar las palabras *Consolador*, *Santo Espíritu* o *Espíritu Santo* en tus Escrituras. Después, colorea el pedazo de acolchado y cuelga el dibujo cerca de tu cama para que recuerdes que el Espíritu Santo te puede consolar y que tu fe aumentará si escuchas Sus susurros.

Ideas del Tiempo para compartir

1. Repase la forma en que Alma obtuvo un testimonio, prestando atención especial a Alma 5:45–46. Recalque que Alma necesitaba ayunar y orar para recibir un testimonio por medio del poder del Espíritu Santo. Ayude a los niños a memorizar D. y C. 42:17. Pídales que busquen ese pasaje de las Escrituras y que nombren a los miembros de la Trinidad. Explique que “el Consolador” es otro nombre que se le da al Espíritu Santo. Divida la Primaria en tres grupos. Pida a uno de los grupos que se ponga de pie y diga: “El Consolador”; que otro diga: “del Padre”; y que el último diga: “del Hijo”. Haga que lo repitan agregando cada vez algunas palabras más. Una de las maneras de expresar nuestro testimonio es a través del canto. Pida a los niños que canten una canción sobre el testimonio.

2. Antes de que comience la Primaria, escriba la palabra *Invitación* en una tarjeta grande. Pida a los niños que levanten la mano si les gusta recibir invitaciones. Abra la tarjeta para mostrarles el siguiente mensaje: “Invito los susurros del Espíritu Santo cuando yo...”. Pregunte a los niños de qué manera pueden invitar los susurros del Espíritu Santo para que éstos les sean de ayuda. En el interior de la tarjeta, haga una lista de ideas tales como orar, leer las Escrituras, guardar los mandamientos y seguir a los profetas vivientes. Dé a cada niño una tarjeta para que la doblen y hagan una invitación. Pídales que copien las palabras: “Invito los susurros del Espíritu Santo cuando yo...” en la parte exterior de la tarjeta. En el interior, pídale que hagan una lista de las ideas que hayan mencionado y de las ideas que ellos tengan. ●